

- E: Ah, sí, que le quitaron el santo.
- I: ¿Qué dí(ces) que lo quitaron? El santo está allí.
- E: Bueno, la fiesta, le han quitado la fiesta.
- I: La fiesta. Y la, y la semana... y la, esto, ¿cómo se llama? (...) Y no sé qué fiesta más. Tres.
- E: Y los santos.
- I: ¿También? Bueno. Mejor pa ellos.
- E: ¿Nos puede decir los nombres de las joyas que se ponían antes las mujeres?
- I: ¿Joyas? Pue la que podía y tenía cuartos se mercaba una joya, y se la liaba, y se la ponía, y ha-la. Pero no había tantas joyas. ¿No ves que no había cuartos? (...) Que van hoy, que dicen, pue el que más y el que menos siempre tendre(mos) alguna perra. Pero, ¿entonces? Pue si no ganaba uno para comer. Mía, pa, pa decirte, los apargates, dos pesetas valían. El aceite, otras dos pesetas litro. Litro, la, la la libra.
- E: ¿Y cómo eran los apargates en aquellos tiempos?
- I: Blanco(s) (...) De estos que llevan aquí... (...) la (*ininteligible*) esa.
- E: La bigotera (?)
- I: Sí.
- E: ¿Nos puede decir las cosas que eran sólo para los hombres? ¿Sombreros, bastones...?
- I: (*balucea*) Pue habían mucho los garrotes y garrotas. Yo en mi casa tengo dos o tres garrotes.
- E: ¿Y eran todas distintas?
- I: Cada una de una manera (...) Como he sío vaquero, pue yo tengo dos o tres garrotes en mi casa. Esta mañana (*muy relajado*) llevaba un garrote alto; esta tarde traigo la garrota. Mañana a lo mejor traigo otra ma, ma, ma pequeña... o el garrote otra vez, que me ha prepara... que me dan, que me dan dos mil pesetas. (*ininteligible*) Que está allí, que tiene un, una hija. Venía una vez un toro. Y venga vueltas y vueltas el toro (poco inteligible). Y estaba yo... allí es que no hacen las barreras como aquí. Allí, atornillás, con tablones de estos que tienen los albañiles. Los ponen, y luego en aquel lao, y luego en mita(d), ponen un yerro, atornillao, pa que no se corra, y a, y es un par de estos, pero hincaos no. Si se les caen, les meten una cuña. Luego, venía, como te digo, venía el toro flechao... Y yo, como yo tenía el garrote. Llegó y se dejó las babas, y yo estaba allí en aquel piso y se dejó las babas allí, en el en el palo. Un chorro babas allí. Se va otra vez pa tras, a unos cuatro o cinco pasos. Yo ya me devanté. Me preparo con el garrote, y me impenta otra vez allí... ¡Poum! Le pegué un palo en el morro, y salió echando chispas, y estaba allí la guardia civil, y los polisías, dice: "Eso sí que ha estao bien hecho. Por eso, no lo vamos a meter en la cárcel (*muy relajado*). Si no está usted allí, el toro empuja a ver si (*ininteligible*)". A mí me ha gustao esto, me gusta más que el fútbol, si hubiera, hubiera por aquí corridas, verás que pronto me iba yo a ver la corrida (*muy relajado*).
- E: Nombre de hortalizas, legumbres...
- I: Zanahorias, pepinos, tomates, manzanas, y pimientos picosos, dulces...
- E: Y las comidas que hacían antes, ¿se parecían a las de ahora?
- I: Las de antes, se mataban los gorrines, se hacía una olla, se hacían de todo.
- E: ¿Y con qué se hacía la olla?
- I: ¿Con qué? Pue con tocino y canne. Sí, señor. Ahora la canne te la daban barata, pue sí no había perras (...)
- I: Bueno (*muy alterado*). Si a ustedes gustan les voy a decir (*ininteligible*). Si eso no, no tiene... (...) Pos se van a reir un poquín. Antes estaba la posá esa, esa que hay ahí, en la punta allá había una posá. Y yo pasaba con mi, una vara así de alta, sale el Antonio Machuca, ese que, el posaero: "¡Pedro, ven!" "¿Qué pasa?" "Esta señora quiere, tiene tiene que ir a las Frábricas de Riópar". "¿Y qué tie(ne) que llevar?" "Cinco maletas". Bueno, delante pongo dos, dos en cada lado, y otra en lo alto, y con (*ininteligible*) al cincho, lo amarro y atacando. Y en el otro montarla. (*ininteligible*). Pues llego, y ahí en la báscula, la cojo a la tía esta y, entonces estaba yo más fuerte que eran dieciocho años. Y la tía tenía unos decinueve u por ahí, no llegaba a los veinte. La cojo, a lo alto del burro. Al llegar ya al Alamillo, dice que le da ganas de mear.